LA SELVA

teatro telOncillo

Espectáculo coproducido con

TEATRO CALDERÓN
VALLADOLID

CUADERNO PEDAGÓGICO

© Máquina Teatral Teloncillo, SL por la idea de LA SELVA
© La Clínica del Lenguaje. Logopedia y mucho más.

Índice

1. BIENVENIDOS A LA SELVA
2. UNA NUEVA ERA
3. DESGLOSANDO LA AVENTURA
4. EN LA SELVA, COMO EN CASA
5. EXPLORADORES
6. ESCENOGRAFÍA, UTILERÍA Y VESTUARIO

1. BIENVENIDOS A LA SELVA

Queridas familias, maestros, educadores, programadores y todos los que cuidáis y regaláis teatro a vuestros niños y niñas ¡bienvenidos a La Selva!

Os proponemos un viaje por la imaginación en el que los sombreros se transforman en animales, las paredes blancas en jungla y las canciones lo envuelven todo.

Por unos minutos os vais a adentrar en una selva mágica repleta de colores y sonidos.

La Selva recoge la fascinación de los niños y niñas por la naturaleza y nos invita a la aventura a través de la imaginación y la creatividad.

Así que, abrid bien los ojos, las orejas, la piel y los corazones porque estáis a punto de entrar en el mundo mágico de la biodiversidad, de las poesías y canciones y de las sorpresas salvajes.

Así que, ojos abiertos, orejas abiertas y bocas con una sonrisa porque... ¡comienza el espectáculo!

Bienvenidos... ¡Y que comience la aventura!

2. UNA NUEVA ERA

El desarrollo global de niños y niñas comprende diferentes dimensiones entre las que se encuentran los ámbitos motor, cognitivo, lingüístico y social. Mes a mes los pequeños van incorporando aprendizajes pasando, en apenas cinco o seis años, de ser absolutamente dependientes a abrirse al mundo con cada nueva experiencia.

Como viene siendo costumbre en el repertorio de Teloncillo, el desarrollo de la representación tiene en cuenta las características particulares y únicas de la primera infancia.

En líneas generales, la obra no posee la estructura clásica en la que existe una introducción, un nudo y un desenlace, sino que se trata de una sucesión de escenas poético-musicales a través de las cuales se van definiendo los diferentes animales.

La novedad de esta obra es, sin duda, la incorporación de las nuevas tecnologías. Por un lado, la impresión 3D presente en muchos de los objetos escénicos. Por otro, la robótica controlando el movimiento de los objetos y consiguiendo crear una atmósfera más mágica si cabe.

Pero, adentrémonos en esta selva tan particular. Preparados, listos... ¡ya!

EN LA SELVA SE AGUDIZAN... LOS SENTIDOS

La Selva es un espectáculo multisensorial que aglutina los estímulos visuales y auditivos para provocar en el espectador una experiencia enriquecedora.

La propia escenografía está creada para los más pequeños. El punto de partida es la nada, una escena blanca que se va transformando ante nuestros ojos. Los paneles y elementos móviles modifican una pared blanca en una jungla llena de troncos que suben y bajan, lianas y frondosos árboles. De igual manera, la colección de sombreros que se van convirtiendo uno a uno en diferentes animales, son una llamada a la imaginación y al desarrollo de la capacidad simbólica y de abstracción.

Los colores son nítidos, la representación de los animales, incluso sin estar completos, es clara.

La música que viaja a través de las escenas con tarareos propios de la primera infancia y recoge ritmos sencillos y tribales con el hilo conductor de las onomatopeyas de los animales y de los elementos de la naturaleza.

EN LA SELVA RUGEN... LAS PALABRAS

Siguiendo la línea de acompañamiento al desarrollo de los niños y niñas, La Selva no tiene texto teatral como tal, pero sí comunicación. Comunicación de Ana con Ángel y de ambos con el público.

En La Selva hay comunicación y lenguaje adaptados: onomatopeyas, gestos, fraseo sencillo con repeticiones acompañadas con la expresión corporal, turnos de música-palabra y silencio. Todo ello para facilitar la comprensión de los más pequeños.

EN LA SELVA NACEN… LOS CONCEPTOS Y LA CREATIVIDAD

En La Selva hay conceptos básicos como los números, los tamaños, los nombres de los dedos, las texturas… pero todos ellos tratados desde el juego de forma que los niños y las niñas pueden integrarlos casi sin darse cuenta.

Una vez más, Teloncillo juega con los símbolos, con la metamorfosis de aquello que parece una cosa y después resulta otra. Buscan, de nuevo, la sorpresa del pequeño espectador a través de la creatividad.

Sombreros que son animales, rayas de cebra que se convierten en troncos de árbol… todo dando forma a una selva imaginaria en la que no todo ha de estar representado en función del punto de vista adulto sino del universo creativo del niño y la niña, que no necesita que el león tenga ojos para saber que es un león. La obra mantiene al público en la espera de la sorpresa constante y esto sucede por el conocimiento profundo de la primera infancia que tiene la compañía.

EN LA SELVA… SUENA LA NATURALEZA

Ya al inicio, Ana advierte que lo que se va a presenciar es un espectáculo en el que se funden la poesía y la música.

Aunque la guitarra de Ángel predomina en las canciones, en La Selva se escuchan sonidos de animales y de elementos naturales constantemente. Enlazando a modo de puente varias escenas, el tarareo, una de las primeras manifestaciones musicales del ser humano que hace de llamada y aglutinante.

Los ritmos son, como es habitual, sencillos y fáciles de reproducir para los niños y las niñas, de manera que resulta sencillo tener su colaboración a la hora de dar palmas, terminar frases o repetir estribillos.

La música en escena se adereza con la expresión corporal de Ana que baila y mueve su cuerpo acompañando los diferentes animales de la obra.

EN LA SELVA… FLUYEN LAS EMOCIONES

Una cebra confundida por no saber si es blanca o negra, una jirafa curiosa, un león orgulloso, un hipopótamo triste… cada animal nos cuenta una historia envuelta en emoción. En emoción y sorpresa mediante las transformaciones constantes: los cubos que se abren, los paneles que giran, los animales que se mueven solos…

Los niños y las niñas leen las emociones que se nos trasladan desde el espacio escénico y se contagian de la alegría con la que Ángel y Ana nos lo regalan.

3. DESGLOSANDO LA AVENTURA

A continuación, se detallan las escenas y su fundamentación como si se tratara del recorrido de un safari.

En el apartado "**En la escena**" aparecerá lo que ocurre en el escenario.

En el apartado "**En el patio de butacas**" se vinculará lo que aparece en el escenario con lo que son capaces de comprender, integrar y disfrutar los niños y las niñas.

PRESENTACIÓN

EN LA ESCENA

Ana y Ángel se presentan. Presentan la compañía y dan unas recomendaciones iniciales acompañadas de gestos. Así, ofrecen pautas básicas de habilidades sociales como dar la bienvenida.
En esta primera interacción, Ana dice "¡La Selva!" y Ángel le lleva la contraria diciendo "¡Los sombreros!" Ana contesta: Los sombreros de la selva. De esta manera dan el modelo de cómo generar una producción lingüística a partir de dos más sencillas.
Así sitúan al niño dando la primera información: los sombreros se convertirán en protagonistas de la selva transformándose en animales.

EN EL PATIO DE BUTACAS

Los bebés de 6 a 12 meses, son capaces de seguir visualmente desplazamientos y localizar la fuente de voz, por lo que cada movimiento de Ana podrá ser seguido por los pequeños espectadores.
De 12 a 24 meses, saludan gestual y verbalmente y a los tres años saludan de forma espontánea. A través del saludo, se establece un primer vínculo entre el escenario y el patio de butacas.

ESCENA 1. LA CEBRA

Canción	¿De qué color es la cebra?
Autoría	Carlos Reviejo
Voz e interpretación musical	Ana Isabel Gallego y Ángel Sánchez

EN LA ESCENA

[Ana coge una chistera del perchero y baila con ella. Se la intenta poner, pero no entra la cabeza. Ángel relincha. Ana pone nombre al sombrero (habitualmente utiliza nombres de niños y niñas del público). Se escucha galopar y Ana intenta frenar el sombrero. Suena la música. Ana convierte el sombrero en una cebra mientras baila, proyecta la sombra del sombrero-cebra en la pared blanca y hace onomatopeyas y muecas].
La la la la
Allá en el África por la sabana
Muy pensativa iba una cebra (bis)
El otro día se vio en el río
Y desde entonces siempre está en vela
Y no descansa y ya no duerme
Pues ella duda
Pues ella piensa
(comienzan a salir los telones negros que convertirán la pared blanca en el estampado característico de las cebras)
Si será negra con rayas blancas
O será blanca con rayas negras
La la la la (bis).
[Ana termina la canción sentada en el cubo blanco central y coloca el sombrero en su rodilla, convirtiendo su pierna en el cuerpo de la cebra. Se escuchan pájaros y coloca la cebra en el perchero].

EN EL PATIO DE BUTACAS

Los bebés de 6 a 12 meses, son capaces de seguir visualmente desplazamientos y localizar la fuente de voz. Donde vaya Ana, un montón de ojos abiertos la seguirán.
A partir de los 12 meses empiezan a imitar onomatopeyas y gestos.
A los dos años pueden tararear y canturrear canciones sencillas.
Entre los 21 y los 24 meses discrimina el blanco y el negro, aunque aún no sabe nombrarlos.

ESCENA 2. EL LEÓN

Canción	Un león de gran tamaño
Autoría	Marisa Alonso Santamaría
Voz e interpretación musical	Ana Isabel Gallego y Ángel Sánchez

EN LA ESCENA

[Se escuchan sonidos de aves y otros animales. Ana gira uno de los paneles blancos laterales y se introduce a modo de puerta. Al girarlo aparece un estampado de árboles con una mariquita. Ana sale por un lateral y la señala. Se mete en el otro panel lateral para convertirlo en selva de la misma forma que el anterior. Después coloca una liana de un lado a otro.

Coge otro sombrero y cantan:

La la la...

Coloca el sombrero en uno de los cubos blancos y se escucha un rugido.

Ana pone cara de miedo y hace gesto de acariciar. Acaricia el sombrero y saca un manojo de lana que se pone a modo de peluca. Después se lo coloca al sombrero.

Cantan:

Un león de gran tamaño
Presumía por la selva
Orgulloso y estirado
De su bonita melena
Una melena muy larga
Tenía color arena
Con un brillo reluciente
Tan suave como la seda

(ofrece la melena para que los niños y niñas la toquen mientras dice: ¡Mira qué suave!)

Canta:

Ha sentido mucha sed
Se acerca a beber al río
El agua que está tan fresca
De gran alivio le ha sido

(Ana hace gesto de lamer, abre el cubo y coloca el sombrero. Al abrir el resto del cubo aparece el cuerpo completo del león)

Canta:

Dos ardillas muy traviesas
Se acercan hasta su lado
Sin apenas hacer ruido
La melena le han trenzado

(Ana cambia la melena por dos trenzas y juega con ellas)

Canta:

El león al despertar
Siente el dolor de cabeza
Piensa que le va a estallar
Vuelve a beber agua fresca

(Hace como si le diera de beber)

El rugido del león
se oye por toda la selva

(Se escucha un maullido. Ana mira a Ángel diciéndole que no es así con gestos y repite la frase. Se escucha un ladrido y vuelve a decir que no. Se escucha finalmente el rugido)

Sigue cantando:

Un ruido ensordecedor
Salido de las cavernas
Nadie se ríe en la selva
Todos están muy asustados
Nunca un rugido tan fuerte
Por allí se había escuchado

(El león mueve la cabeza)

El león siempre es el rey
Con melenas o con trenzas
Y con su fuerte rugido
Lo deja claro en la selva

(Ana acompaña la canción con gestos. Invita a rugir al público)

EN EL PATIO DE BUTACAS

Antes incluso de cumplir el año, los bebés son capaces de interpretar los gestos con significado emocional. Pueden, en esta etapa, comprender el no y decirlo con la cabeza.
A partir de los 8 meses, los bebés empiezan a señalar y a seguir con la mirada el lugar que se señala.
A partir del año, empiezan a comprender sonidos familiares y onomatopeyas y comienzan también a imitarlas.
A los 18 meses ya poseen la representación simbólica de los objetos, culminando la permanencia de objeto. De esta manera, aunque Ana se esconda detrás del panel lateral, ellos sabrán que sigue allí como en el juego del cucutrás.
Hacia los dos años, los niños y niñas comprenden cada vez más palabras y las van incorporando de manera progresiva a su vocabulario. También hacen juego simbólico y utilizan gestos como el de beber o comer al jugar.
Y a los tres años, conocen texturas e identifican objetos aun cuando lo ven desde una perspectiva poco habitual. Además, son capaces de completar figuras a las que les falta una parte, por lo que pueden interpretar que el sombrero es un león, aunque no tenga ojos.

ESCENA 3. LA MARIQUITA

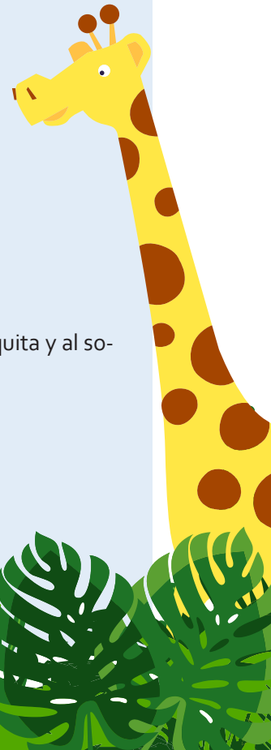
Canción	Doña Mariquita
Autoría	Carlos Reviejo
Voz e interpretación musical	Ana Isabel Gallego y Ángel Sánchez

EN LA ESCENA

Ana coge dos mariquitas-castañuela. Juega con ellas. Se escuchan sonidos de pájaros.
Coloca las mariquitas en el panel trasero y coge otra más grande.
Saca de dentro de la mariquita varios lunares que se pega en la camisa. La coloca en el cubo central y canta:

Doña Mariquita
Sale a pasear
Anda que te anda
Qué elegante va
(Ana coge la cuerda que lleva atada la mariquita y pasea con ella)
Doña Mariquita
Sale a pasear
Con siete lunares
Y un lindo sayal
Encontró una mano
¡qué casualidad!
Y los cinco dedos
Se puso a contar
Empezó el meñique
Pasó al anular
Y cuenta que te cuenta
Llegó hasta el pulgar
(Ana pide al público que sople a la mariquita y al soplar se abren las alas)

Doña Mariquita
Sale a pasear
Anda que te anda
Qué elegante va
Doña Mariquita
Sale a pasear
Luego abrió su capa
Y se echó a volar
(Ana hace volar la mariquita)
Encontró una mano
¡qué casualidad!
Y los cinco dedos
Se puso a contar
Empezó el meñique
Pasó al anular
Y cuenta que te cuenta
Llegó hasta el pulgar
(Ana pide al público que sople a la mariquita y al soplar se abren las alas)



EN EL PATIO DE BUTACAS

A partir de los 9 meses, los bebés cogen objetos atados a un cordel tirando de este.
Tras cumplir los dos años, aprenden a soplar.
Y, a partir de los cuatro años, conocen los números y el nombre de los dedos de la mano.

ESCENA 4. LA JIRAFA

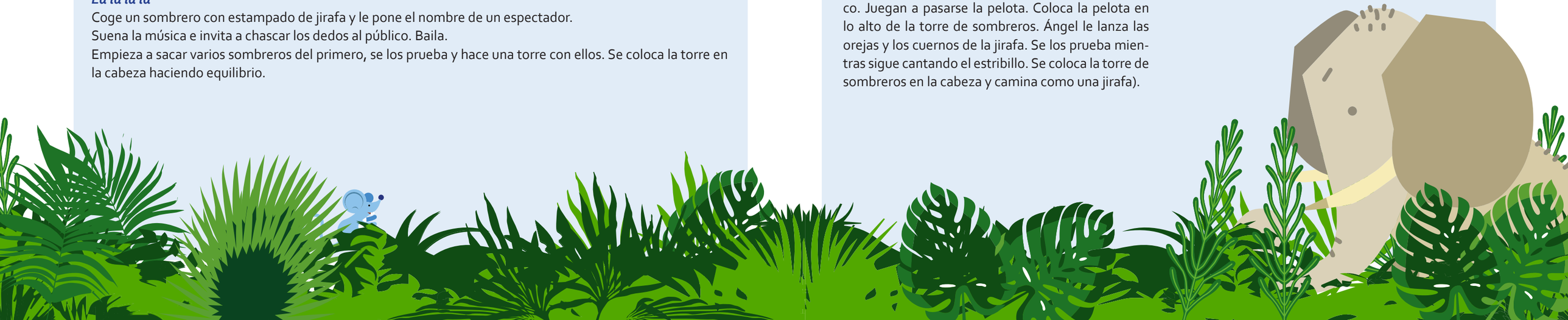
Canción	Cómo se dibuja una jirafa
Autoría	Gloria Fuertes
Voz e interpretación musical	Ana Isabel Gallego y Ángel Sánchez

EN LA ESCENA

Se escuchan ruidos animales: un mono y el galopar de algún animal. Ana coge unos prismáticos y mira a través de ellos.
Cantan:
La la la la
Coge un sombrero con estampado de jirafa y le pone el nombre de un espectador.
Suena la música e invita a chascar los dedos al público. Baila.
Empieza a sacar varios sombreros del primero, se los prueba y hace una torre con ellos. Se coloca la torre en la cabeza haciendo equilibrio.

Canta:
No sé bien por dónde empiezo
Empiezo por el pescuezo
Largo, largo, largo
¡ay, que me salgo!
La jirafa largo cuello
Tiene cara de camello
Las patas como escaleras
De tijera
(Ana invita a seguir el ritmo con palmas)
En su piel de pelo fino
La madre naturaleza
Puso manchas de belleza
Redonditas de belleza
En su piel de pelo fino
La madre naturaleza
Lunares color marrón
¡Ay, qué ilusión!
(Ana coge una pelota de rugby y la lanza al público. Juegan a pasarse la pelota. Coloca la pelota en lo alto de la torre de sombreros. Ángel le lanza las orejas y los cuernos de la jirafa. Se los prueba mientras sigue cantando el estribillo. Se coloca la torre de sombreros en la cabeza y camina como una jirafa).

Canta:
La jirafa busca nidos
Ya os lo dije
De pequeña era curiosa
Por eso le creció el cuello
Ahora es esbelta y hermosa
La jirafa busca nidos
Ya os lo dije
De pequeña era curiosa
Y le gusta dialogar
Con su amiga mariposa
La jirafa campanera
La jirafa hermosa y sana
En el pueblo de la selva
Feliz toca la campana
(Ana pasea con la jirafa y toca una campana. Coloca en un lateral la torre de sombreros-jirafa e invita al público a dar palmas)



EN EL PATIO DE BUTACAS

Los bebés de 6 a 12 meses, son capaces de seguir visualmente desplazamientos y localizar la fuente de voz. Como siempre, donde Ana baile, cante o se mueva, allí estarán los niños y niñas.
A partir de los 12 meses, reconocen partes del cuerpo y comienzan a hacer juego simbólico que se va perfeccionando hasta conseguir que cualquier objeto sirva como referente de otro (por ejemplo, un sombrero que se convierte en un animal).
Al año hacen torres de dos cubos y a los dos años pueden construir torres de hasta ocho cubos.
A partir de los dos años también reconocen y señalan las diferentes partes del cuerpo.
Antes del año son capaces de dar palmas y con 30 meses pueden reproducir un modelo rítmico sencillo.

ESCENA 5. EL ELEFANTE

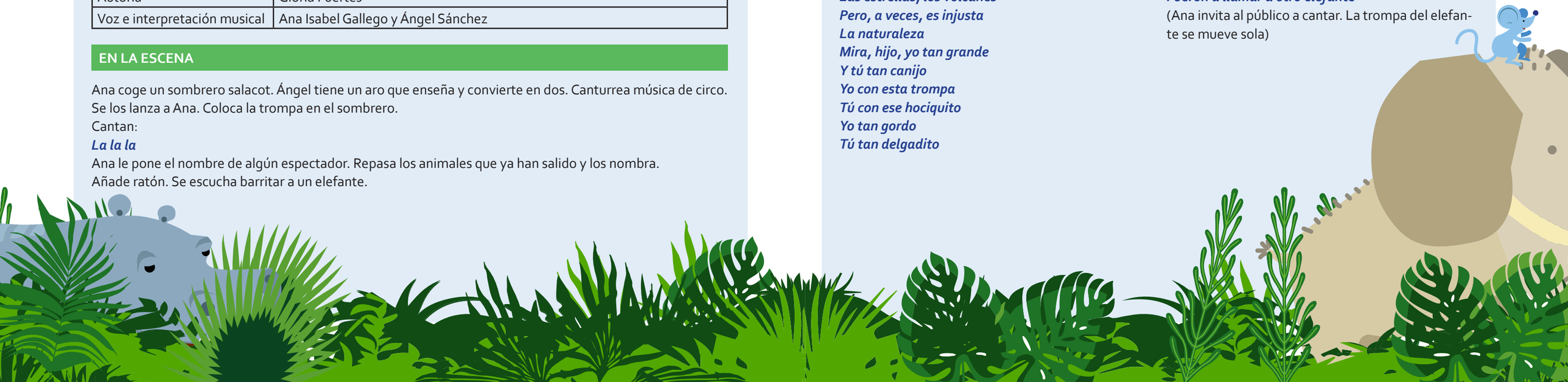
Canción	El ratoncito y el elefante
Autoría	Gloria Fuertes
Voz e interpretación musical	Ana Isabel Gallego y Ángel Sánchez

EN LA ESCENA

Ana coge un sombrero salacot. Ángel tiene un aro que enseña y convierte en dos. Canturrea música de circo. Se los lanza a Ana. Coloca la trompa en el sombrero.
Cantan:
La la la
Ana le pone el nombre de algún espectador. Repasa los animales que ya han salido y los nombra.
Añade ratón. Se escucha barritar a un elefante.

Repite ratón. Saca de detrás del cubo central un ratón. Lo coloca sobre él y hace el sonido de estornudos.
Canta:
En plena selva
En un rincón
El elefante
Dice al ratón
La naturaleza es belleza
Los ríos, las montañas,
Los árboles, el mar
Pero, a veces, es injusta
La naturaleza
La naturaleza es belleza
Los ríos, las montañas,
Las estrellas, los volcanes
Pero, a veces, es injusta
La naturaleza
Mira, hijo, yo tan grande
Y tú tan canijo
Yo con esta trompa
Tú con ese hociquito
Yo tan gordo
Tú tan delgadito

(Se repite el estribillo mientras Ana invita a terminar las frases y hace gestos que acompañan el significado. Abre el cubo central y aparece el cuerpo del elefante. Coloca el sombrero)
Canta:
Y dijo el ratoncito
¿sabéis qué dijo?
Canta
Es que estoy malito
(Estornuda y coloca el ratón en una hamaca al lado del elefante)
Canta:
Un elefante se balanceaba
Sobre la tela de una araña
Como veía que no se caía
Fueron a llamar a otro elefante
(Ana invita al público a cantar. La trompa del elefante se mueve sola)



EN EL PATIO DE BUTACAS

A partir de los 12 meses comienzan a hacer onomatopeyas y ruidos cotidianos como el estornudo.
A partir de los 18, comprenden gran parte del vocabulario, conocen animales y sus onomatopeyas y empiezan a utilizarlas.
A los dos años, comprenden conceptos básicos como grande y pequeño y los empiezan a utilizar en su vocabulario.
A los tres años pueden repetir números y cantar canciones sencillas.

ESCENA 6. EL HIPOPÓTAMO

Canción	El hipo del hipopótamo
Autoría	Carlos Reviejo
Voz e interpretación musical	Ana Isabel Gallego y Ángel Sánchez

EN LA ESCENA

Ana coge un hipopótamo. Ángel dice: ¡Un hipopótamo!

Canta:
Triste el hipopótamo
Nadaba en el río
Cuatro metros largos
Mil kilos de peso
Tres días llevaba
Con un fuerte hipo
Hip, hip, hip
Repetía con enorme ruido
Hip, hip, hip
(Invita al público a hacerlo)
Triste el hipopótamo
Nadaba en el río
De pronto, a lo lejos,
Escuchó un rugido
El pobre del susto
El hipo ha perdido
(Ana vuelve a dejar el hipopótamo en su lugar. Coloca los ratones y los nenúfares)

EN EL PATIO DE BUTACAS

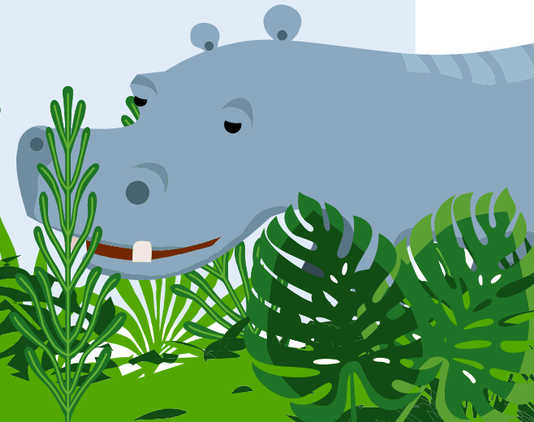
A partir del año, reconocen y repiten onomatopeyas de animales y sonidos cotidianos.

ESCENA 7. EL COCODRILO

Canción	Cómo se dibuja un cocodrilo
Autoría	Gloria Fuertes
Voz e interpretación musical	Ana Isabel Gallego y Ángel Sánchez

EN LA ESCENA

Ana coge el sombrero verde y empieza a sacar objetos de él. Se los lanza a Ángel mientras cantan:
La la la…
Saca unos ojos que coloca al sombrero-cocodrilo y se lo pone en la cabeza. Juega con ella y se escuchan sonidos de chapoteo de agua. Abre el último cubo que se transforma en el cuerpo del cocodrilo.
Cantan:
Para describir a un cocodrilo
Pensamos en una lagartija
feroz feroche
Grande como un coche
Al igual que sus parientes
La boca llena de dientes
Sobresalientes
(Ana abre la boca del cocodrilo y se le ven los dientes)
Es el coco coco cocodrilo
En el agua es peligroso



En la tierra es más tranquilo
Y da pena cuando llora
Lágrimas de cocodrilo
Lágrimas de cocodrilo
(Ana saca lágrimas de luz de los ojos del cocodrilo)
Como un montón de montañas
Cordillera así se llama
La piel rugosa y picuda
¡Ay, cómo suda!

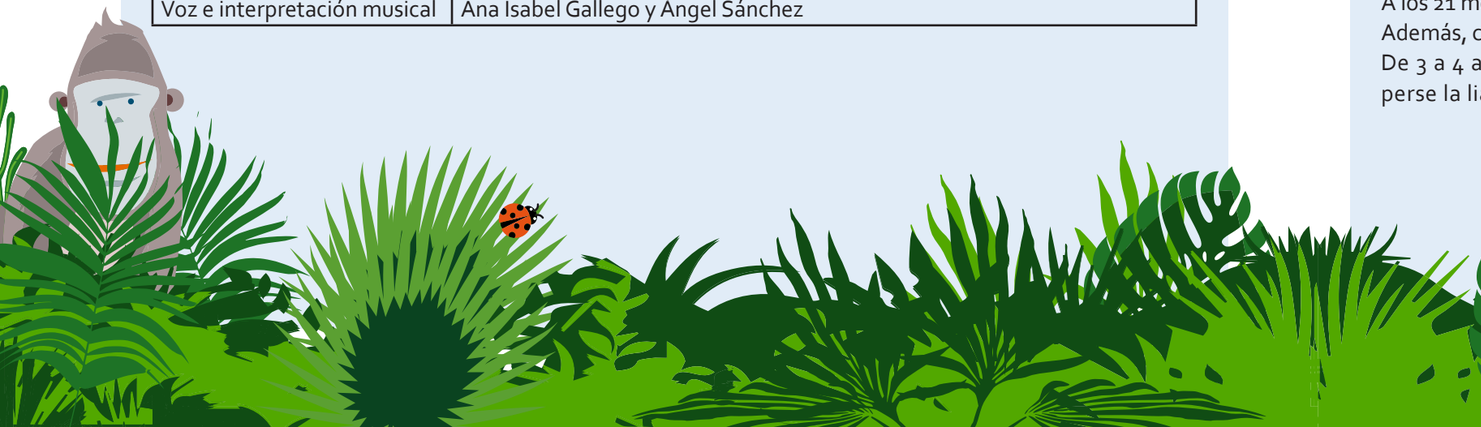
Patas cortas, cara dura
Boca grande, cara de pocos amigos
Es el coco coco cocodrilo
En el agua es peligroso
En la tierra es más tranquilo
Y da pena cuando llora
Lágrimas de cocodrilo
Lágrimas de cocodrilo

EN EL PATIO DE BUTACAS

Los niños y niñas, a partir del año, son capaces de interpretar algunas emociones básicas mostradas por otras personas a través de gestos de expresión facial. Así, pueden suponer que el cocodrilo llora por pena.
Hacia los tres años, pueden describir aquello que ven y comprender descripciones de objetos, animales o personas.

ESCENA 8. EL GORILA

Canción	Un gorila vanidoso
Autoría	Marisa Alonso Santamaría
Voz e interpretación musical	Ana Isabel Gallego y Ángel Sánchez



EN LA ESCENA

Ana se acerca al perchero donde descansa la cebra. Parece que le dice algo.
Coge el último sombrero.
Se escucha un mono.
Ana va transformando el sombrero en un gorila y hace gestos y onomatopeyas de mono.
Suena la música.

Un gorila vanidoso
Se columpió en una liana
Para imitar a los monos
Y a la saltarina rana
Lara lalá, lara lalá
Como vio que le miraban
Más fuerte se columpió
(Ana baila con él)
Se estiraba orgulloso
Para lucirse mejor
Lará lalá lará lalá

Iba de un lado hacia el otro
Feliz se balanceaba
Pero empezó a marearse
En su cara se notaba
(Ana cuelga el gorila en la liana)
En otro lado la liana
Se partió por la mitad
Al suelo cayó el gorila
Con toda su vanidad
Lará lalá lará lalá
Ana señala a todos los animales y lanza papelillos

EN EL PATIO DE BUTACAS

A los 21 meses conocen nuevas palabras y reconocen representaciones gráficas de los objetos y animales. Además, comprenden oraciones cada vez más complejas.
De 3 a 4 años comprenden pequeñas historias como esta del gorila que se balanceaba y cayó al romperse la liana.

4. EN LA SELVA, COMO EN CASA

Si ya has ido al teatro con tus hijos o tus niños y niñas (como la mayoría de los maestros los llamáis), habrás visto que todo lo que aquí se relata es cierto. Si no has visto todavía La Selva, confía en lo que te decimos.

En La Selva, Teloncillo Teatro mantiene su esencia y continúa su evolución en el estudio del desarrollo de la primera infancia, incidiendo en aspectos fundamentales de los mecanismos para el aprendizaje como son la curiosidad, el asombro y el dejar vía libre a la creatividad.

En esta nueva obra, se añaden como recursos que suman la robótica y la impresión en 3D que añaden un plus aportando movimiento y nuevos materiales para la construcción de los elementos escénicos.

Sin embargo, a pesar de incorporar las nuevas tecnologías en favor de la escena, Teloncillo no pierde su esencia más representativa y continúa recogiendo todo aquello que los niños y niñas de 6 meses a 6 años son capaces de reconocer, comprender, hacer, interpretar e integrar. Y, a partir de ahí, vuelven a situarse en su misma página para crear un universo de creatividad y asombro.

La presencia de Ana en el escenario, está medida y creada desde el desarrollo de los niños y niñas. Cada movimiento, cada gesto, cada imitación animal y cada ritmo surgen de aquellos movimientos que pueden seguir los bebés desde los 6 meses, por eso les resultan sencillos de comprender e interpretar.

Y, por supuesto, la música y la poesía. En primer lugar, la música y los sonidos de la selva, tan rica en matices sonoros. La música está presente en cada escena, sumando y aportando valor a la palabra. Debemos recordar en este punto que la música es uno de los primeros sistemas de comunicación. No en vano, las madres de todas las culturas cantan nanas a los bebés mientras les mecen.

Y, en segundo lugar, la poesía y el lenguaje que acaban de dar forma a la representación. De nuevo la poesía con su vocabulario rico y variado y con la sonoridad que aporta la rima.

Una vez más, Teloncillo inventa un universo de objetos que se transforman y cobran vida animal para que los niños y niñas puedan soñar en grande durante algo más de media hora. Así, un perchero lleno de sombreros en un entorno aséptico y blanco termina convirtiendo el espacio escénico en una selva colorida y poblada de animales.

La creatividad, fruto de la mezcla del asombro, de la curiosidad y del trabajo, va construyendo los aprendizajes y se convierte en el eje de la representación.

Los niños y niñas en la etapa de Educación Infantil comienzan a interactuar con el mundo que les rodea, se muestran interesados en resolver problemas y en crear juegos y productos que sorprenden a los adultos. Unas veces por insólitos y otras por originales. Ellos pueden convertir un palo en mil juguetes y un sombrero en animal. Es su hábitat natural: inventar, crear e imaginar. Esa mirada abierta al mundo y al asombro es la que hace que puedan acoger sin reservas la idea de que un sombrero es un cocodrilo. La capacidad de imaginar para crear nuevas ideas u objetos hay que alimentarla y, con propuestas como La Selva, les estamos dando la oportunidad de hacerlo.

En La Selva, nos adentramos en una aventura rica en palabras, música, símbolos y sorpresa. Los niños y niñas sabrán qué hacer con ello. Y nosotros los adultos, disfrutaremos como niños por unos minutos.

5. EXPLORADORES

En este apartado nos vamos a convertir en exploradores un ratito más con el fin de alargar la aventura y crear actividades sencillas para hacer con nuestros niños y niñas en casas y escuelas.

Estas actividades proporcionarán algunos ratitos de diversión permitiéndoles explorar el fascinante mundo de la selva mientras desarrollan habilidades motoras, cognitivas y sociales.

Por supuesto, todas las actividades y materiales que utilicemos deben ser supervisadas por un adulto.

Así que... ¡Prepárense que la aventura aún no ha terminado!

Animales salvajes

Se trata de construir animales en lugar de con sombreros, con los cartones del papel higiénico, con platos de cartón o con cualquier otro material que tengamos por casa. Podemos utilizar limpiapipas, pinturas, lana, etc.

¿Eres salvaje?

Clasificamos animales (figuras o imágenes) metiendo en una cesta los salvajes y en otra los domésticos. Aprovechamos para hacer la onomatopeya de cada uno o cantar su canción si la tiene.

¿Cómo me llamo?

Se trata de imitar animales para que el otro lo adivine. Podemos hacer solo el sonido, imitar su forma de caminar, etc.

Los más mayores pueden jugar a describirlos.

Bailo como un...

Podemos utilizar cualquier canción que nos guste. Seleccionamos un animal de la selva y bailamos como si fuéramos un león, una jirafa o un hipopótamo.

Un final diferente

Se trata de recoger alguna de las historias de los animales y modificar el final. Por ejemplo, qué hubiera ocurrido si la liana del gorila no se hubiera roto.

Teatrillo de máscaras

Con plantillas de animales podemos hacer caretas para interpretar canciones o historias. Basta con un poco de cartulina y unas gomas o palitos de helado.

De paseo por la selva

Jugaremos a buscar animales de la selva previamente escondidos por una sala o jardín.

6. ESCENOGRAFÍA, UTILERÍA Y VESTUARIO

DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO ESCÉNICO

Suelo blanco y panel trasero blanco dividido en tres
Estampado de cebra móvil
Estampado de árboles
Liana
Cubos blancos
Perchero

UTILERÍA: INVENTARIO

Escenario:
Suelo
Pared
Cubos
Perchero
Objetos:
Perchero
Sombreros:
Cebra
León
Jirafa
Elefante
Gorila
Mariquitas
Hipopótamo
Ratones
Hamaca
Nenúfares
Liana
Guitarra
Campana
Vestuario:
Ana: camisa blanca y pantalón negro
Ángel: camisa blanca y pantalón negro

© Diseño, Ilustración y arte final: IAGCreativo@gmail.com

teatro teloncillo

T. 983 379 006 M. 637 539 064/065
www.teloncillo.com
teloncillo@teloncillo.com
Veinte de Febrero 6, 1º B.
47001 Valladolid. España.
www.instagram.com/teloncillo/
vimeo.com/teloncillo
https://twitter.com/Teloncillo
www.facebook.com/teatroteloncillo/

La Clínica del Lenguaje
logopedia y mucho más

Plaza de la Universidad, nº7 Bajo 8 (Pasaje)
47003 Valladolid
teléfono 983 308 322
www.laclinicadellenguaje.es
info@laclinicadellenguaje.es